



“SINGULAR PRIVILEGIO” PARA UNA MUJER Y PARA UNA COMPARSA

De momento valga la siguiente aclaración. El encabezamiento de esta colaboración no es propio del firmante, sino que lo toma prestado de la Comparsa de Moros Marinos. Y precisado esto, entremos en materia.

Si el 3 de Febrero de cada año, siempre resulta muy especial para cualquier bocairentino se halle donde se halle, porque lo consagra a homenajear a su Patrón San Blas, el correspondiente a 1993 ha tenido que quedar escrito en los anales de la historia de Bocairent como un año singular: por primera vez, que se sepa, la Solemne Procesión General hubo de ser claustral y en ella figuró una mujer, agraciada con el privilegio de ser uno de los portadores de las andas con la Arqueta de las Reliquias del Insigne Prelado, cuando se cumplía el vigésimo sexto año de la participación de la Arqueta-Relicario en la Procesión Patronal.

Para exponer debidamente el tema hay que remontarse unos años en el pasado. En la Fiesta de 1975 figuraron cuatro jovencitas como Capitanas de sendas comparsas, de las que ahora nos interesan dos: María Vicenta Casas Vicedo, capitana de la Comparsa de los Españolitos, y Montserrat Beneyto Belda capitana de la Comparsa de los Moros Marinos. Y ello porque, hasta el presente han sido las dos únicas mujeres que, por orden riguroso de participación en la Fiesta, les ha correspondido el turno en su Comparsa de ejercitar tal menester.

La Arqueta, en que van depositadas las Reliquias de San Blas, fue estrenada en 1967, trasladándola en la Procesión General la Comparsa de Mosqueteros. En el caso de los Españolitos hay que precisar que efectuaron este cometido en los años de 1968, 77 y 86, año este último en que María Vicenta llevó el anda, convirtiéndose así en la primera mujer que tuvo tal honor, y por tanto, en festera paradigmática, sin sospecharlo ella, cara al porvenir.

Más pasemos ahora a la ejecución de este cometido por la Comparsa de Moros Marinos, a quienes correspondió llevarlo a cabo en los años 1975, 84 y 93, año este último en que Montserrat llevó el Anda, convirtiéndose así en la segunda mujer que ha tenido tal honor. Desde sus primeros años, Montserrat ha pertenecido a esta Comparsa dado que, su Padre Enrique Beneyto Mompó mandó apuntarla de pleno derecho en 1965, cuando los componentes de la Comparsa eran únicamente 50, ostentando el número 28 en 1993, cuando los componentes de la misma son 280.

Los dieciséis miembros componentes de la Comparsa de Moros Marinos que, el pasado 3 de Febrero tuvieron el honor de llevar sobre los hombros, las Andas con la Arqueta de la Reliquia de San Blas en la Procesión General, por orden de antigüedad, fueron:

Valentín Cantó Vaño	José Silvestre Sirera
Miguel Cantó Castelló	Rafael Vaño Santonja
Leandro Santonja Dominguez	Joaquín Agulló Hernández
Salvador Puerto Vaño	Miguel Calabuig Pascual
Vicente Belda Durá	Vicente Belda Calabuig
Vicente Vicedo Sanz	Miguel Cantó Vaño
Francisco Vaño Albert	Vicente Puerto Miralles
Blas Molina Cantó	Montserrat Beneyto Belda

Para mayor abundamiento de la singularidad de la ocasión, dejar constancia de otro dato excepcional, que viene a destacar el singular relieve con que ese día quedó estereotipado cara a la posteridad, pues en nuestro siglo sólo se cuentan dos ocasiones, exceptuando el trienio bélico de 1936-39, en que San



Blas no ha salido a la calle para la Procesión General: la primera tuvo lugar el 3 de Febrero de 1933 por orden gubernativa, y la segunda lo fue el pasado 3 de Febrero de 1993, por lo adversidad de los elementos atmosféricos. Con ello, fácilmente puede comprenderse que, si en aquel 3 de Febrero de 1986 hubo una primera mujer festera, también en nuestro siglo XX ha habido una primera vez en que, a pesar del empeño de los bocairentinos, San Blas hubo de verse privado de recorrer las calles del pueblo debido a la adversidad provocada por las lluvias torrenciales.

Pero los Moros Marinos, a pesar del aguacero, no estaban dispuestos a renunciar al “singular privilegio” que llevaban entre manos, y más tratándose de gentes curtidas en el desafío de embravecidas aguas marítimas. Así las cosas, la Procesión hubo de realizarse forzosamente por el interior del Templo Parroquial. A la hora programada, la Procesión arrancó desde el Presbiterio, con todo el cortejo más eminente e imprescindible (la Cruz Parroquial, Cargos festeros, Estandarte de Sorolla, Andas con la Arqueta de las Reliquias, Andas con el Patrón San Blas, Clero presidido por el nuevo Arzobispo D. Agustín García-Gasco Vicente y Autoridades de la Villa) en dirección a la puerta principal de salida.

Desde el pie del Presbiterio hasta la cancela del Templo, lleno a rebosar de festeros y fieles, avanzó la selecta comitiva, figurando Montserrat Beneyto Belda abrazada al inicio de la primera barra del lado derecho, tocada con el fez verde, mientras sus compañeros llevaban calado el turbante. Atravesada la Cancela, tras descender de la meseta, los ocho portadores cedieron el puesto a la otra mitad de sus compañeros, para el retorno hasta el Altar Mayor. La actuación de todos fue bastante breve pero de inmensa intensidad emotiva.

Sin embargo, lo más sorprendente de la ocasión era que sólo San Blas sabía que Montserrat se estaba despidiendo de salir a la fiesta como festera dado que para el año 1994 hará ya unos meses que habrá ingresado en el Convento de Carmelitas Descalzas de Malagón, tercera fundación de Santa Teresa de Jesús y único convento del que la Santa reformadora fue su inteligente arquitecto. Por todo ello, pues, ¡Vitol al Patrón Sant Blai!, que desde el Convento también vale. Montserrat.

Francisco Vaño Silvestre, pbro.
Cronista Oficial de Bocairent.